

# Irma Verolín

# LOS DÍAS

  
EDITORIAL  
Victoria Ocampo



**Primer Premio**

Concurso de Poesía Victoria Ocampo 2014  
“Horacio Armani”

**Irma Verolín**

# **LOS DÍAS**

Primer Premio Concurso de Poesía  
“Horacio Armani”  
Fundación Victoria Ocampo 2014

*Versión Digital*



Ilustración de tapa: **Juan Gris. *Desayuno*, 1914.**  
Gouache, óleo y ceras sobre papel y lienzo, 80.9 x 59.7 cm.  
Museum of Modern Art. New York

Primera edición 2015

© Fundación Victoria Ocampo  
Sarmiento 1562, 2º “6”  
Tel./Fax: 4382-6034  
(1042) Buenos Aires, Argentina  
fundacion@victoriaocampo.com

Queda hecho el depósito que prescribe la ley N° 11.723  
Impreso en Argentina – Printed in Argentina

Verolín, Irma

Los días. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :  
Victoria Ocampo, 2015.  
80 p. ; 21x14 cm.

ISBN 978-987-1198-70-2

1. Poesía Argentina. I. Título  
CDD A861

**Irma Verolín** nació en Buenos Aires en 1953. Estudió letras en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires y en grupos de estudios particulares con diferentes escritores e investigadores. En poesía participó desde fines de la década del setenta y hacia finales de los ochenta en varios talleres literarios. A partir de 1988 se dedicó a la narrativa. Ha publicado cuatro libros de cuentos: *Hay una nena que gira*, *La escalera en el patio gris*, *Una luz que encandila* y *Una foto de Einstein tocando el violín* y dos novelas: *El puño del tiempo* (Emecé) y *El camino de los viajeros* (UNL). Es también autora de literatura infanto juvenil: *La gata sobre el teclado*, *La lluvia sobre el mundo*, *El misterio del loro*, *El ferretero del tornillo perdido*, entre otros. Ha obtenido diversas distinciones entre las que se destacan el Primer Premio Internacional de Novela Mercosur, el Premio Fondo Nacional de las Artes, Premio Emecé, Primer premio de Encuentro de Escritores patagónicos, Primer Premio Municipal Eduardo Mallea por su novela (*La mujer invisible*, inédita), primer Premio internacional “Horacio Silvestre Quiroga”, Beca a la creación artística del Fondo Nacional de las Artes, Primer Premio Internacional de Puerto Rico, Primer Premio Macedonio Fernández de cuento, tres de sus novelas fueron finalistas en los concursos Fortabat, La Nación de Novela, Clarín y Planeta de Argentina. Ha participado en diversas antologías en el país y en el exterior. Ha sido traducida al inglés y al alemán. Es autora de ensayos literarios y de trabajos sobre evolución de la conciencia y calidad de vida. Es Maestra de Magnified Healing y de Reiki. En poesía ha publicado *De madrugada*, Ediciones del Dock, Buenos Aires 2014.



# ÍNDICE

Prólogo.....	7
--------------	---

## **Gestos:**

Cucharita plateada.....	9
Viejas pantuflas .....	10
Santuario de la transformación .....	11
Contemplación de las uñas .....	12
Sus ojos .....	13
Desayuno .....	14
Vasos enjaulados.....	15
Suave paladar .....	16
Ahueco mi mano.....	17
La sustancia del comparativo .....	18
Mesa y taza .....	21
Mi mano sobre el mantel.....	22
Agua en el agua .....	25

## **Zoo cercano:**

Alimento .....	28
Gato arriba de la mesa .....	29
Perro que ladra .....	30
Gato frente a la ventana.....	32

Perro vagabundo.....	33
Pestañas de gato.....	34
La mosca .....	35
Vaso sobre la transparencia .....	37
La araña .....	38
La cara de un gato .....	39
La pecera .....	40
Pájaros en la vereda.....	42

### **Los días:**

Vientos de otoño .....	45
La lluvia ensució mis pantalones.....	46
Días de intemperie .....	48
Los días .....	50
Domingo.....	55
Casa de Ana Frank en Buenos Aires.....	58
Muchos paraguas.....	59
La taza de té .....	60
Tres poemas de la desolación .....	61
Noche .....	64
El carpintero .....	65
Veintisiete de julio de dos mil catorce.....	67
Maceta en la terraza.....	68
Mi amigo me llamó esta tarde por teléfono.....	69
Día último del año .....	71

## PRÓLOGO

Las cuatro decenas de poemas de *Los días* de Irma Verolín seducen por una suerte de ternura en la mirada hacia las cosas cotidianas: una taza de té, una cucharita plateada, la mesa... Ternura teñida de curiosidad e indulgencia cuando la mirada se vuelca hacia el zoo cercano que abunda en nuestras casas: gatos, perros, la inasible presencia del agua en la pecera, los pájaros que bajan a las veredas, la mosca indeseada o la araña que se esconde. La cara del gato reflejada en el vidrio de la ventana es tan importante en los días que se suceden como los vientos de otoño o la mano sobre el mantel.

Pero es en la tercera parte del libro, “Los días”, que da título al libro, donde la densidad dramática se afianza: “días a la intemperie”, “días para cerrar los ojos frente a la luz” y donde a pesar de las trampas que nos acechan hay lugar para una ironía –no por liviana menos ácida– como en el poema “Mi amigo me llamó esta tarde por teléfono”.

Poemas para leer con pausa y volver a ellos buscando esas líneas donde la belleza cautiva nos impresiona como una marca indeleble.

María Esther Vázquez

## **GESTOS**

*“Existe un universo esencial, el de los gestos bien aceitados, siempre detenidos en su punto preciso y previsto; especie de suma de la eficacia pura ”*

**Rolland Barthes**

## CUCHARITA PLATEADA

La cucharita plateada  
con su panza hacia abajo  
suavemente apoyada en la mesa  
se abre a la claridad de la tarde.  
El techo de vidrio es amplio  
y transparente, chisporroteos  
de luz se congelaron  
sobre la plateada superficie de la cucharita,  
la luz escolta la mesa de mi casa  
buscando rescatar tramos perdidos de su propia luz  
plácida  
la cucharita se deja estar,  
juntas las dos  
miramos hacia arriba.  
Y la luz lo sabe.

## VIEJAS PANTUFLAS

Mis viejas pantuflas  
*imitación piel de leopardo*  
alcanzaron esta mañana su mueca perfecta.  
Tiradas  
ahí  
sobre la alfombra despeluchada  
parecían reírse  
de mis pobres pies  
de mis ojeras y  
del inevitable ruedo descosido de mi bata  
adornada con pájaros reales  
que pasaron de moda dos décadas atrás.  
A veces me distraigo y no las miro  
y otras veces  
mis gatos las encuentran  
mullidas y se estiran  
perezosamente  
encima de ellas  
a respirar su oronda vida de gato.  
Deberían prohibirle a la gente  
tener pantuflas de esta calaña en su casa,  
dice una voz espesa  
dentro de mí.

## SANTUARIO DE LA TRANSFORMACIÓN

Ya no soporto ese aire confesional  
que reina en las peluquerías  
ni el aspecto de mago  
que andan mostrando los peluqueros  
—me rondan dando un giro  
de trescientos sesenta grados  
en torno a mi cabeza—  
no lo soporto  
marea el mundo  
me marea marítimamente.

Mi baño es un el santuario de mi transformación  
y mi propia mano la que oficia,  
corto mi pelo  
con una vieja tijera que heredé de mi madre  
y lo tiño dándome la espalda.

El espejo me asiste  
me observo  
me desdoble desde mi hombros  
y hago prodigios.

Soy una mujer sola  
sin aires sacramentales  
que ha aprendido los rigores de la simulación.

## CONTEMPLACIÓN DE LAS UÑAS

Cada mañana ella contempla  
el óvalo de sus uñas  
como si mirara los contornos de la luna.  
Algo debería brillar  
en algún instante del día  
de la mañana  
de su vida entera  
algo radiante  
cualquier cosa  
que vulnere la cartografía de los calendarios  
pero todo es  
ahora  
un puro secreto de asperezas  
que le recorre el cuerpo  
estalla en sus uñas  
y se prolonga en la lentitud de la mañana.

## SUS OJOS

No había nada detrás de sus ojos  
sólo un mar sin movimiento,  
un mar  
de aguas oscuras  
con peces nadando en cámara lenta  
y sirenas desmenuzadas  
en un fondo sin fondo  
entre montañas hundidas  
que alguna vez fueron  
remotamente  
animales que el tiempo extinguió.

Sus ojos  
a pesar de todo  
buscan  
en mí  
otro mar  
parecido y distante  
para acariciarlo con su mirada.

## DESAYUNO

La intensidad de tomar el desayuno  
esta mañana  
con un hombre que conocí anoche  
se parece  
a morir con los ojos abiertos  
—corazones furtivos  
noches de corazones  
dibujados en el lado incorrecto  
de las barajas—  
te miro:  
lenta tu mano  
alza con aire principesco  
la tacita de café,  
pobre horizonte  
para la esquiva sacralidad  
de tus ojos.

## VASOS ENJAULADOS

Pienso en el brillo  
del vidrio del vaso  
dentro del armario,  
la oscuridad envuelve al vaso  
pero el vidrio relampaguea.

Mi pensamiento persigue  
lo que está brillando del otro lado de las cosas  
como si el brillo fuese  
una voz capaz de responderme,  
las horas  
pueden convertir ese brillo  
en una sombra densa.

Si yo dejo de pensar  
mi pensamiento abriga la existencia de las cosas  
que me dan la espalda  
mi pensamiento corre detrás  
de sombras que se escabullen  
donde un punto de luz llama a la luz.

## SUAVE PALADAR

Devoré completamente el dulce de mis alacenas,  
suave paladar  
para lo que no ofrece resistencia.  
Del otro lado,  
la guerra y el mundo  
aquí  
la tersura de lo que se deja devorar  
sin la menor resistencia,  
alimentos  
blancos  
sagrados  
me resguardan de entrar en el gran salón  
de los miedos. Mientras tanto  
hay un afuera y un aquí  
dos inmensos escenarios  
volcados como pliegues de una misma tela  
hacia lados opuestos  
y además hay otro sitio  
otro  
siempre otro  
donde la vida es un trompo  
que gira al revés.

## AHUECO MI MANO

Ahueco mi mano  
procurando que el aire quede amordazado allí  
pero el aire se escapa  
como si huyera de sí mismo  
o no soportara perder la libertad,  
debe sentirse solo el aire  
de repente  
lejos de mi mano.  
Hay un hueco en el interior del hueco  
donde el aire estuvo  
apenas un tiempo escaso,  
sin duda  
yo podría entrar allí  
todo lo que soy  
podría entrar allí.

## LA SUSTANCIA DEL COMPARATIVO

### 1.

Como esos lobos salvajes que  
con la ayuda de las tempestades  
y el amontonamiento de los siglos supieron  
en los tiempos antiguos  
aproximarse a los caseríos  
para encontrar calorquito y comida,  
esos que se convirtieron en perros  
de pelaje suave y ojos mansos,  
yo acerco mi cabeza a tu mano.  
¿Me alimentarás?

### 2.

como una mano que  
con delicadeza  
traza un círculo de luz  
sobre el cristal empañado  
para que el mundo se transparente  
y los ojos recobren su razón de ser,  
superficie un poco turbia aún

pero legible:  
los ojos del mundo miran  
la mano que lo descubrió.  
El cristal volverá a empañarse  
mañana

### 3.

Como un escapista  
que se oculta tras una barba falsa  
o una cabeza rapada  
me disfrazo de la que no soy,  
me darán mil años de cárcel  
y mi muerte se cansará de las prisiones  
y volarán por el aire palabras extranjeras  
que no lograré entender.  
Espiré por el angosto ventanuco  
con mi boca abierta  
y estos ojos desmadrados que buscan horizontes  
como bebidas embriagantes yo,  
la que no soy

4.

Como esa pobre gente que  
una y otra vez  
regresa  
a su casa inundada,  
vuelvo a mirarme en el espejo:  
mis ojos,  
que no quieren ver, ven  
la amplitud de mi cara  
el esforzado gesto de la vida  
cayendo por el borde de mis cejas;  
causas y efectos se enhebran  
con total impunidad:  
la vida es un tul que deja ver  
las huellas de un tránsito en infinito vértigo

## MESA Y TAZA

Me despido de esta taza de café,  
círculo negro allá en el fondo  
bordeado por la línea blanca de la boca,  
la gran boca que la taza tiene.

Después que mis labios y la boca de la taza se rozaron  
quedó ese círculo negro.

Visto desde arriba  
desde el lugar del que miran los dioses  
o los cineastas norteamericanos que panean  
sus fantásticas ciudades  
el círculo se ve inofensivo.

Mi boca al beber  
dejó un círculo negro sobre la mesa  
mi mesa de todos los días  
mi mesa de madera clara  
que conoce el peso de mis brazos  
a la perfección  
mi mesa repleta de libros  
siempre  
ha sido agujereada por el círculo negro  
que esta mañana brotó de mi boca.

## MI MANO SOBRE EL MANTEL

Mi mano  
sobre el mantel cuadriculado  
mi mano sobre la informe aureola  
que mancha un cuadrado del mantel  
mi mano como una estrella  
abierta  
sobre una escenografía chata  
de líneas que se cruzan:  
un porvenir que quisiera descifrar  
deslizamientos de estas líneas  
debajo de la suavidad  
que palpa un mensaje  
irreconocible.

Sendas sin destinos  
debajo de todo lo que se puede ver  
geografía sin lenguaje  
amplitudes  
cielos clausurados,  
a la deriva esta mano busca  
la tenue percepción de las formas  
detectable espesura en la tela  
sus rugosidades interiores  
como cavidad de madre.

Desmadrada hacia fuera, mi mano  
cobija la intemperie de la casa  
mano ciega hurgando en el mantel  
los pormenores de un día que terminará  
igual que todos  
en el umbral de la noche  
—hay una puerta del otro lado  
y un ojo para espiar desde aquí  
la mitad de un espejismo grumoso.  
Boca desbocada hacia otra espesura  
intransitable  
mano abierta por delante  
de un cielo descampado  
en el que bebo y miro  
a la luz trasladarse  
de derecha a izquierda  
cuando el principio es un principio  
que comienza a esfumarse  
siguiendo el semicírculo que me empuja  
y empuja  
mano que no sabe santiguarse  
mano quieta  
sola  
que simula descansar sobre el mantel:  
no hay temblor  
para una mano

apaciguada  
echada a balbucear a lo largo  
del mantel cuadriculado.

## AGUA EN EL AGUA

Nado en este mar que no conoce calma  
con mis ojos cerrados  
braceando contra la corriente de las cosas  
que siempre  
siempre me aleja de la orilla.  
Ojos alucinantes  
se asoman a esa orilla  
línea frágil  
temblorosa  
línea de ojos que sólo están allí para mirarme.  
Soy un cuerpo tiritando  
agua en el agua  
que no se deja domesticar,  
la vida se mueve y yo no me resisto  
yo  
calco sus movimientos como si mi voz  
fuera ajena y enseguida  
tuviera que devolverla,  
soy la piel arrugada de la vida que  
se deja llevar,  
constelaciones  
muertos  
barcos hundidos

esa geografía me pertenece  
y se arrastra a mi lado  
en la desigualdad de las olas  
de este mar  
que se abre a otro mar  
y a otro y otro  
en lejanías sin límites,  
ese sitio en que las palabras germinan como porotos  
mientras mi cuerpo cruce  
mientras yo balbuceo  
mientras hago nacer palabras  
brotan palabras de los ojos que me miran  
desde esa orilla  
trémula orilla  
hecha de azúcar disuelta  
donde las grandes olas que me empujan se convierten  
en nada.

## ZOO CERCANO

“/quisiera ser un bicho más/no este animal doméstico/  
vacilante  
engrillado”

Patricia Severín

## ALIMENTO

Cada mañana  
les doy  
un poco de dulce para lamer  
a los dos:  
un recipiente y otro.  
El gato flaquito mira desde lejos  
el gordo se abalanza  
y su lengua  
al ir y venir  
hace tintinear en el mosaico  
el recipiente de loza  
—la mañana se estremece y produce ecos  
desde su campana acústica—  
el gato flaquito  
sigue mirando su porción de dulce.  
En algún momento  
sin el más mínimo eco  
sin que se despierte el sonido  
entre las cajas chinas de la mañana,  
el dulce desaparecerá.  
Años y años así:  
el deseo se escurre por las paredes de mi casa  
infinitamente.

## GATO ARRIBA DE LA MESA

el gato extiende su diafanidad  
en mi mesa  
le disputa espacio a los libros:  
pecho blanco  
ojos amplios.

La mañana corre detrás de la mañana  
y la luz  
cae sobre la escena  
casi perpendicular  
como si no existiese otro lugar en el mundo  
donde caer tuviera sentido.  
Luz sobre las cosas que un gato conoce  
mejor que nadie

## PERRO QUE LADRA

Hay un perro en el edificio de enfrente  
encerrado

detrás de la baranda de un balcón  
que no hace otra cosa que ladrar  
de la mañana a la noche.

Mientras tanto  
el mundo pasa en su vertiginosa desarmonía  
le ladra al perro  
y el perro siempre contesta.

El diálogo no tiene fin  
se ha vuelto inverosímil,  
no se entienden  
nunca se entenderán.

La mañana se explaya  
desde sus propios límites  
resbaladizos  
naufraga y retoma sus ímpetus  
y naufraga otra vez.

A esta altura  
ya nadie en este vecindario  
quiere oír más  
al dichoso perro que ladra  
y ladra.

Que el mundo se haga entender  
de una buena vez  
que ese animal entre en razones  
de una vez por todas  
y entienda que nada le pertenece.  
Es un perro escuálido  
feo  
de ojos saltones  
lo he visto bostezar y comer y  
rascarse las pulgas,  
muchos quisiéramos envenenarlo  
pero no podríamos:  
el balcón es alto  
y el mundo no deja de pasar  
continuamente  
con su cantinela que alimenta  
ladridos y quién sabe cuántas cosas más  
por esta calle  
en la que está mi casa.

## GATO FRENTE A LA VENTANA

Mi gato cree que en la ventana hay mucho para mirar.  
La ventana con ese mundo apretado que lleva adentro  
permanece en silencio.

El vidrio  
sin embargo  
refleja el cuerpo de mi gato  
que mira y mira,  
sé que piensa que si el mundo fuera tan grande  
como la gente suele creer  
no entraría en ese miserable rectángulo.

La luz es buena  
para el gato y para el mundo,  
los refleja a los dos.

Sin el vidrio nada de esto sería posible.

## EL PERRO VAGABUNDO

Volverá a asomarse por la puerta de mi casa  
ese perro famélico que anda con la cola entre las piernas  
y los huesos del esternón transparentándose,  
ese perro del fin del mundo.

Tendré que darle de comer  
y me dejará espanto en los ojos  
*perro no te quiero mirar*  
sin embargo habrá comida  
habrá comida  
la tiraré por la angosta rendija de mi puerta  
para vos  
perro del fin del mundo.

Las ciudades tienen estos paisajes desgastados  
esta antigua falta de alimento,  
las ciudades  
todas  
ahora  
son el borde del fin del mundo.  
Para que vuelvas  
después  
por las dudas voy a dejarte un tachito  
con agua fresca en el umbral.

## PESTAÑAS DE GATO

Pestañas las de mi gato son  
claritas  
casi transparentes,  
si las miro al trasluz  
mi gato se parece a un humano  
que pestañeá  
como si él también tuviera conciencia  
del tiempo.

Pero no  
sus ojos están siempre fijos  
y embrujados en su cara espléndida  
de gato,  
él sólo ve la eternidad  
que atraviesa esta taza  
este muro  
esta silla  
estos otros ojos que lo están mirando  
y que cortan el tiempo  
lo tajean  
lo dividen en instantes  
e incommensurablemente lo descomponen  
hoy  
que ha comenzado a llover en la ventana.

## LA MOSCA

hace días que con nosotros  
vive una mosca,  
mis gatos la espían:  
negra  
voladora  
debe haber entrado de contrabando  
por rendija alcahueta.  
Vuela sobre nuestras cabezas  
petulante  
la mosca  
la muy intrusa no maúlla  
no habla  
sólo vuela,  
no sabemos muy bien de qué se alimenta  
quizá de la soberbia de volar  
o del rum rum  
de los altos aires de la casa.  
Antes de la llegada de la mosca  
mis gatos y yo no sabíamos nada de la vida,  
es triste vivir así  
tan aquí abajo  
y con la cabeza todo el tiempo  
enfocando el techo,

ese techo blanco  
que la mosca conoce  
mucho mejor que nosotros

## VASO SOBRE LA TRANSPARENCIA

cada mañana  
cuando me siento a beber  
él viene  
despacio,  
camina sobre esta mesa transparente  
que sostiene mi pocillo  
mis libros  
y las convulsiones del mundo  
cada mañana  
se desplaza  
cerca muy cerca de mí,  
me mira  
no deja de mirarme  
con sus grandes ojos  
de gato:  
somos dos para beber.

## LA ARAÑA

La araña era inmensa  
y enseguida  
la muy salvaje se escondió  
detrás de la maceta  
y yo la perseguí con las fauces  
de mi escoba despeluchada.  
Fue una lucha sin cuartel.  
La araña corrió con ventaja: yo soy  
una mujer entrada en años y debilucha.  
Las sombras de la noche  
ya nos cercaban a las dos,  
fue inútil perseverar:  
la araña encontró refugio vaya a saber dónde.  
Desde entonces  
la espero  
mi miedo y yo la esperamos  
acurrucados en la esponjosa noche  
con los ojos abiertos  
y la boca lista para gritar.  
Antes de la araña nunca tuve enemigos.  
La vida en esta casa se ha vuelto frágil  
para mi escoba y para mí.

## LA CARA DE UN GATO

Ese gato  
anda por allí  
con su cara de affigido,  
le duelen el mundo  
el espesor de los árboles  
el sonido de los pajaritos.

Quisiera volar  
quisiera cantar  
pero es un gato  
un pobre gato  
con cara de affigido  
que ha conocido grandes sinsabores.

Ya ni una miserable rata hay para perseguir,  
el mundo ha cambiado tanto  
ciertamente  
y el gato nos lo hace saber con su mirada  
concienzuda  
delatoria.

No hay nada mejor para comprender las cosas  
que observar la cara de un simple y austero gato.

## LA PECERA

En la antigua casa había una pecera,  
mi abuelo la limpiaba  
mi abuela le daba de comer a los peces  
que iban de un lado a otro  
dentro de aquel cubo en el que se estrellaba la luz  
cada tarde.

Yo me imaginaba que los peces  
no nadaban en el agua  
sino en una evaporada sustancia,  
la misma en la que levitaban mis pensamientos.  
Ondulantes en sus muchos colores  
los peces nunca atravesaron el vidrio  
así como las palabras  
no lograron entrar  
en la caja cúbica de mis pensamientos,  
sólo nadaban  
sin precipitación ni metas.

La vida se desarrollaba con absoluta abulia  
entonces  
nada podría ocurrir  
y todo ya había sucedido:  
la muerte  
la vejez

mi juventud  
el tiempo  
flotando sobre las cosas  
que también nadaban de un lado a otro  
en líneas rectas  
y nos vigilaban  
con su ojos inexpresivos  
todos los días.

## PÁJAROS EN LA VEREDA

Los pájaros más pequeños  
suelen aparecer  
estampados contra la vereda.  
La muerte es una simple mueca.  
Los más grandes  
con las alas rotas  
van y vienen extraviados  
buscando el nido  
que quién sabe dónde fue a parar.  
Ya no tiene ramas confiables ese árbol,  
su agujero crece y crece  
en la mitad del tronco,  
el día menos pensado  
si ese árbol no termina muriendo  
de manera natural  
vendrán los obreros municipales  
a talarlo.  
Aún así  
los pájaros persisten  
llevan y traen tronquitos  
ramas  
hojas secas:  
reconstruyen su nido

—nido invisible entre el follaje del verano  
o desnudo en medio del frío.

Ese árbol y esos pájaros se parecen a mí.

## LOS DÍAS

*“Los días van tan rápidos en la corriente oscura  
que toda salvación, se me reduce apenas a respirar  
profundo para que el aire dure en mis pulmones”*

Gonzalo Rojas

## VIENTOS DE OTOÑO

Comienzan a llegar  
los vientos del otoño,  
se adelantan al otoño  
como debe ser, esos vientos  
estremecen las paredes  
de esta casa mía  
que los espera  
aún antes de que se hagan oír  
temblar refunfuñar tremolar,  
paredes y techos quedan envueltos en sus sacudimientos.  
El futuro ha desplegado sus alas hacia el presente  
mientras el pasado se reclinó en el respaldo  
de lo que nunca se repetirá.  
El viento me cuenta que el otoño vendrá a recostarse  
sobre el techo de mi casa  
como un gato.  
Todo está bien ahora  
que el futuro empujó sus vientos hasta aquí.

## LA LLUVIA ENSUCIÓ MIS PANTALONES

De la mañana a la noche anduve  
con mis pantalones manchados por la ciudad,  
la lluvia  
que había hecho salir el barro de la tierra  
se escabulló tenaz por entre las baldosas  
y me asaltó  
así  
como un triste animal manchado  
quedé.

La ciudad brillaba siguiendo su costumbre  
brillaba para mí  
que soy opaca y traigo  
palabras escondidas  
para casos de necesidad  
de penuria  
de escasez  
de apremio  
brillaba  
la ciudad  
desde sus más oblicuos perfiles para mí  
que fui y vine y regresé  
de una punta a otra de los horizontes  
con mi pantalón manchado.

Después  
cerca de la llegada de la noche  
cuando nadie se acordaba ya  
del agua que cayó y dejó sus brillos  
fugaces  
resbaladores de luces  
nacidos para morir antes de tiempo,  
mis pantalones manchados de animal  
causaron risa  
muchas risas  
esa que casi siempre  
mata las bocas de la gente triste.  
Mañana también lloverá  
y tendré que salir.  
Mañana también lloverá.

## DÍAS DE INTEMPERIE

Cáscara rugosa con su interior comestible:  
el tiempo es una nuez.  
Tendida en esta cama  
a lo largo del ancho verano  
pongo en remojo mis pensamientos de ayer,  
un día cualquiera: cielo de nubarrones y  
veredas pegoteadas por la humedad  
con olor a orines de perros y gatos.  
Dejo que las cosas sigan como están  
—demasiada intervención perjudica  
el orden de la vida—  
mientras pretendo que la almohada  
me cuchichee alguna certeza;  
la siesta se ha vuelto una prolongación  
de la noche  
así  
sin contrastes  
la vida ha perdido su fisonomía.  
Algunos diluvios quedaron en mi memoria  
desde ayer  
cuando puse a remojar mis pensamientos,  
todo se ha vuelto  
extremadamente amplio

los días, una eternidad:  
no se encienden luces  
no se propagan las sombras  
nada entra en la cáscara de nuez.  
Días de intemperie  
días para cerrar los ojos frente a la luz.

# LOS DÍAS

## I

Los días se volvieron tangibles entonces  
una suerte de malabarismo  
sobre la yema de mis dedos.  
De pronto  
pude ver grandes círculos  
de luz dentro de los almanaques  
un sitio blando  
donde apoyar mi cabeza y descansar.

## II

En el anverso y reverso de los días  
la canción se escabulle  
o se explaya de lado a lado  
dentro de mí  
que voy a tientas  
como si no tuviera ojos  
y mis pies no rozaran el suelo  
como si nada hubiera  
para esta fantasmal persona que soy  
en ninguna parte. El mundo  
se explaya también

ejecutando su sinfonía  
amplia  
amplia  
monumental  
para que yo cierre los ojos  
para que deje volar mis pies  
—anchurosa la vida  
se resiste  
aprieta  
abre sus fauces  
sus polleras tiemblan.

### III

La mañana es una de las explanadas  
de mi pensamiento,  
tiendo el mantel sobre la mesa áspera  
busco la taza  
el platito del pan  
los libros.

La luz se extiende  
brumosa  
inalcanzable  
sobre todo lo que roza:  
la vida se ha vuelto horizontal  
como si estuviese muerta.

## IV

y así la vida sigue  
día tras día  
y yo entre los días  
yendo y viniendo  
con mis polleras anchas  
de una orilla a otra  
trastabillando  
en este mundo con sus superficies  
que alimentan pasos torpes, voy  
como puedo  
con mis huesos  
mis ojos  
que se abren ante el agujero de lo que acontecerá, voy  
descalza  
entre desmadre y desmadre  
abro mis ojos  
como a libros recién comprados  
y veo  
lo que hay que ver,  
estreno con mi mirada los descubrimientos  
el mundo se abre mil veces  
constantemente  
crea hondonadas  
grietas abismos  
en aberturas infinitas

el mundo  
juega al tatetí con mis pasos  
en estos días  
que son siempre desparejos  
que se abren y se abren.  
Florcitas desnutridas los días  
con su centro de fuego

## V

Me temo que en este día  
nada saldrá bien,  
uno de mis gatos se acercó  
con la boca abierta  
esperando su porción de queso, en sus ojos  
vi desde temprano  
la frialdad de los espejos que sueñan  
que los cubran  
con un lienzo  
con un trapo.  
Día de espejos cubiertos y de gatos  
que alucinan  
miradas humanas que los iluminen,  
mejor no saber  
ni sospechar  
con qué pasos vacilantes manotearán las horas  
sus porciones

sus buenas tajadas de alimento.

Desde ese gran hueco del que todo ha surgido  
sigue brotando el orden de las cosas  
mi austero porvenir  
la forma de mis cejas  
los muchos temblores de lo que está vivo.

Este día merece otras palabras  
otro silencio  
pero estamos aquí  
mal parados sobre la arista  
que se precipita sobre  
la desprolija superposición de más aristas  
en peligroso equilibrio.

*Veremos qué ocurre*  
parecen sugerir los espejos cubiertos  
y los ojos del gato.

*Nada se puede mirar*  
*de verdad*  
*en un día como este,*  
le digo a mi gato  
mientras le entrego  
dócilmente  
su porción de queso.

## DOMINGO

Estuve toda la tarde del domingo  
acompañada por mi poeta suicida: un libro  
de tapas duras  
con una flor intensa en la portada.  
Blancos tramos de luz se habían filtrado  
por las hendijas estrechas  
de las cortinas de madera que  
fracturaron los versos  
renglón a renglón.  
Toda la tarde respiré sus palabras  
embriagantes  
sus voces que traspasaron como luces  
un puñado de décadas. La veo  
escribiendo, su espalda encorvada  
frente a la máquina portátil.  
Las letras suenan como disparos  
en un juego de niños,  
las letras hacen repercutir su voracidad  
sobre la mesa y llegan  
hasta mí, hoy  
domingo,  
día caliente de sol  
propicio para cruzar más límites, idiomas

otras franjas

más hondas e invisibles.

La muerte jugó la última carta en este asunto,  
un movimiento de naipes  
como letras clavadas en la tabla de madera,  
otro rango en el parafraseo de los golpeteos:  
invariablemente se trata de cruzar  
alguna clase de espacio.

Y aquí estamos las dos,  
a pesar del calor y de sus fluctuaciones, la luz  
en esta parte del mundo  
se comporta de un modo esperable,  
fluye  
se enlaza en su vaivén  
arquea las palabras  
las corta en más pedazos  
las multiplica  
aún en este verano de piernas abiertas  
y toldos desteñidos en despavoridas azoteas.

La sigo viendo a mi poeta  
con su espalda encorvada,  
ella  
que convirtió a su máquina de escribir  
en un diapasón  
me mira sin asombro  
desde otro domingo

lejos  
me mira  
enclaustrada  
con sus inabarcables ojos.

## CASA DE ANA FRANK EN BUENOS AIRES

Yo entré en la habitación  
donde Ana Frank se oculta  
y me tendí a dormir en su cama  
con los ojos abiertos.  
Una calle muy larga  
interminable  
me condujo hasta allí  
—es extraño haber encontrado un lugar  
como ese  
tan pequeño,  
de haberlo querido  
podría haber tocado el techo con mi mano.  
Voy a dormir muchas décadas  
sobre esa cama  
voy a dejar mi cabeza quieta,  
quiero que mis pensamientos  
me alejen del ruido de la guerra  
que está a mis espaldas,  
después volveré  
despacio  
por la interminable calle que me llevó hasta allí:  
en el fondo hay un árbol llamado *castaño*  
que se deja mirar.

## MUCHOS PARAGUAS

La lluvia dejó un tendal de paraguas desguazados  
sobre el oscuro pavimento  
que brilla  
brilla con ese esplendor  
de lo que está a punto de desvanecerse,  
espejo la avenida  
que refleja multicolores  
mangos de carey apuntando hacia el cielo  
y las varillas rotas dispersándose hacia aquí  
o hacia otras oscuridades.

Ahora esos paraguas son pájaros aprisionados  
en una ciudad donde no hay nadie  
nada más  
donde ya ni siquiera cae la lluvia.

## LA TAZA DE TÉ

quizá lo único que necesito  
en este momento  
en medio de esta tarde  
de cielo nublado  
sea una taza de té.

Quiero una taza transparente  
y que el té tenga una tonalidad ambarina  
quiero que el calor  
impregne primero mi mano  
luego mi garganta,  
una taza de té  
una simple taza de té  
bajo este cielo  
que me nubló los ojos  
desde la mañana  
desde ayer  
desde el mismo día en que nací  
o acaso antes

## TRES POEMAS DE LA DESOLACIÓN

### I

qué voy a hacer conmigo  
ahora que  
no tengo más que este escenario  
que yo misma construí  
con tabiques de desecho;  
una vez  
hace mucho  
viví en una casa tabicada,  
nos espiábamos unos a otros  
entre paredes delgadas hechas con franjas de luz  
pero en este lugar  
nadie más que yo y mis gatos  
respiramos.  
Aunque los techos amenacen caerse  
de un momento a otro  
se está bien aquí  
no hay ojos que espíen  
ni voces que digan lo que no se quiere escuchar.  
De tanto en tanto  
vienen y se van los pajarraquitos  
en el patio minúsculo  
de baldosas rojas  
con eso me basta.

## II

Mis penas  
igual que los personajes de La Biblia  
se juntan unas con otras  
y procrean hijos  
mientras pueblan el mundo  
mientras se desparraman  
audaces  
en sus desventuras  
y lo inundan todo: días,  
escenas que vendrán  
huequitos en mi cama  
soledades del domingo  
mis gatos las huelen desde lejos  
entonces se arriman  
a mis enormes faldas  
y juntos seguimos el perímetro liso de mis ruedos  
de mis palabras  
en un zurcido de quejas  
que traza círculos  
alrededor de esta casa.  
*Estamos bien, por ahora,*  
le escribo en una carta  
a esa parienta  
que vive en otra ciudad  
y se la envío con sobre y estampilla.

### III

Digo *silencio*  
y la palabra se llena de chasquidos  
son como golpes entre esas letras  
que nadie escribirá  
pero que resuenan por todas partes  
entre los renglones de la vida  
y en el borde filoso de las hojas.

## NOCHE

Únicamente en la noche  
se dejan oír los relojes  
en el tiempo desnudo  
donde la noche se abre  
a su íntima abertura y entra  
en su propia sombra  
y se la traga.

Entonces yo me recuesto allí  
apoyo mi cabeza  
sin la menor intención de que ocurra nada  
para que la desnudez de la noche  
me desvista por dentro.

## EL CARPINTERO

Desde muy temprano estuvo el carpintero  
lidiando con esa dichosa puerta  
que no se abre  
que no se cierra  
mientras yo inventé y taché palabras  
sobre la hoja blanca.

Rudo el color blanco se resistió  
golpe tras golpe  
a atornillamientos  
y desgastes  
a incisiones y desdecires,  
la madera no cedía.

Hacer girar las palabras  
ciento ochenta grados  
—que sigan girando hasta que se mareen  
y se desboquen las vocales  
para que estalle el diptongo—  
devolverle el movimiento  
el balanceo perfecto a la voz  
que se cristalizó en la hilera de trazos.

*Demasiado esfuerzo, señora. Cuánto trabajo,*  
murmura el carpintero  
hombre tenaz

en el acto de desbastar la madera de esa puerta  
que se niega a ser puerta  
en un sentido cabal.

Voy a prepararle a este buen hombre  
una fragante taza de café.

Es hora de que nuestros brazos descansen.

VEINTISIETE DE JUNIO  
DE DOS MIL CATORCE

la niña que fui  
hace cincuenta y cinco años  
a esta misma hora  
exactamente  
miraba una ventana muy oscura  
una ventana  
que no se abría a la noche  
sino a la espesura de la purísima oscuridad,  
se abría hacia dentro de sí misma  
para soportar la mirada de mis ojos  
mis grandes ojos marrones  
de niña  
que no dejaban de mirar. Si la oscuridad  
pudiera verme  
seguro me diría que acaba de morir mi madre  
pero el silencio es lo único que existe aquí,  
sólo mi mirada de niña se deseja  
en la ya  
constantemente repetida  
profunda  
profundísima oscuridad

## MACETA EN LA TERRAZA

En esa maceta olvidada en un rincón de la terraza  
las lluvias del verano  
hicieron brotar unas cuantas hojas verdes  
bastante grandes  
que demostraron mucha voluntad de vivir  
e insistieron en multiplicarse  
con cierta alegría. Nadie dejó  
caer en la tierra una semilla  
—sólo tierra oscura y terca había en esa maceta—  
nadie esperó con impaciencia  
ver surgir un brote de aquel fondo negro  
ni le echó agua  
día a día  
inclinando un cacharrito averiado  
alimentado por esa confianza  
con que el porvenir nos alumbría  
cuando regamos una rústica maceta,  
las hojas salieron a la luz sin testigos  
solas  
despejadas ante la espesura de un aire  
que las recibió a sus anchas  
en ese rincón sin nada de sol y poco abrigo.

## MI AMIGO ME LLAMÓ ESTA TARDE POR TELÉFONO

Mi amigo me llamó  
por teléfono esta tarde,  
hablamos de poesía  
y de esa gente que escribe mal,  
de la que escribe bien y de esa otra gente que escribe  
como si la palabra fuese  
un objeto maleable que se deja amaestrar  
o apalear. De escribir  
hablamos. Nuestras voces se enhebraron en itinerarios  
que se movían como brazos.  
Le nombro a mis patios  
y él hace silencio  
—los teléfonos funcionan perfectamente en este país  
desde hace una década—  
su silencio entonces fue  
como una palabra  
demasiado inmensa para ser escrita.  
*Mis patios son así*, agrego  
y él entiende.  
De mis otros patios  
su madre  
la infancia

lo que nos ocurrió después de la infancia  
no hablamos  
no  
de eso no: estamos en verano,  
es tiempo de vida.  
Después siguieron transcurriendo las horas  
se desplazaron por una página de celofán: nada  
se puede escribir allí  
luz sobre la luz  
este verano trae voces  
hasta esta casa que edifiqué en una colina,  
quizá hablemos de eso  
en otra tarde  
mi amigo y yo.

## DÍA ÚLTIMO DEL AÑO

Hoy más que nunca  
quisiera ser esa mujer delgada  
que atraviesa los espejos  
para mirarme de perfil  
y encontrar en mi sombra  
la deshilachada fila  
de seres  
más delgados que yo.  
Voy a dejarlos allí  
solos  
confundidos con una burda estampita  
o una ilustración de comparsa  
—quizá haya frutas en el ángulo derecho de la litografía—  
elegí el papel más arrugado que encontré  
donde escribiré este poema  
hoy  
el último día de este año que  
pulverizó dos o tres cuerpos  
sobre un almanaque iridiscente  
ahora que puedo hacer lo que se me antoje  
hundir la galletita dulce hasta el fondo  
en el líquido caliente  
de esta taza

o llorar sobre el álbum de fotografías,  
elijo el papel amarronado  
crujiente  
donde mis letras se crispan  
azules  
y se deshacen como una galletita  
en esa profundidad  
que olvida todos los nombres  
hoy justamente  
que llueve y llueve sobre un escenario  
que no elegí.



CONCURSO DE POESÍA  
“HORACIO ARMANI”  
FUNDACIÓN VICTORIA OCAMPO 2014

JURADO:

JORGE FONDEBRIDER

ANA ZEMBORAIN

JORGE E. CLEMENTE

BIBLIOTECA DIGITAL  
FUNDACIÓN VICTORIA OCAMPO

SIN FINES DE LUCRO

<http://www.victoriaocampo.com/biblioteca.aspx>